



EL BARCO
DE VAPOR

38.^a EDICIÓN

La bruja de la montaña

Gloria Cecilia Díaz



sm

Ilustraciones
de Emilio Urberuaga



EL BARCO
DE VAPOR

La bruja de la montaña

Gloria Cecilia Díaz

Ilustraciones de Emilio Urberuaga



sm



fundación sm

La Fundación SM destina los beneficios de las empresas SM a programas culturales y educativos, con especial atención a los colectivos más desfavorecidos.

Si quieres saber más sobre los programas de la Fundación SM, entra en

www.fundacion-sm.org

LITERATURAS**SM**•COM

Primera edición: abril de 1990

Trigésima octava edición: septiembre de 2018

Gerencia editorial: Gabriel Brandariz

Coordinación editorial: Carolina Pérez

Edición: Alejandra González

Coordinación gráfica: Lara Peces

© del texto: Gloria Cecilia Díaz, 1990

© de las ilustraciones: Emilio Urberuaga, 1990

© Ediciones SM, 1990, 2018

Impresores, 2

Parque Empresarial Prado del Espino

28660 Boadilla del Monte (Madrid)

www.grupo-sm.com

ATENCIÓN AL CLIENTE

Tel.: 902 121 323 / 912 080 403

e-mail: clientes@grupo-sm.com

ISBN: 978-84-9107-780-0

Depósito legal: M-19533-2018

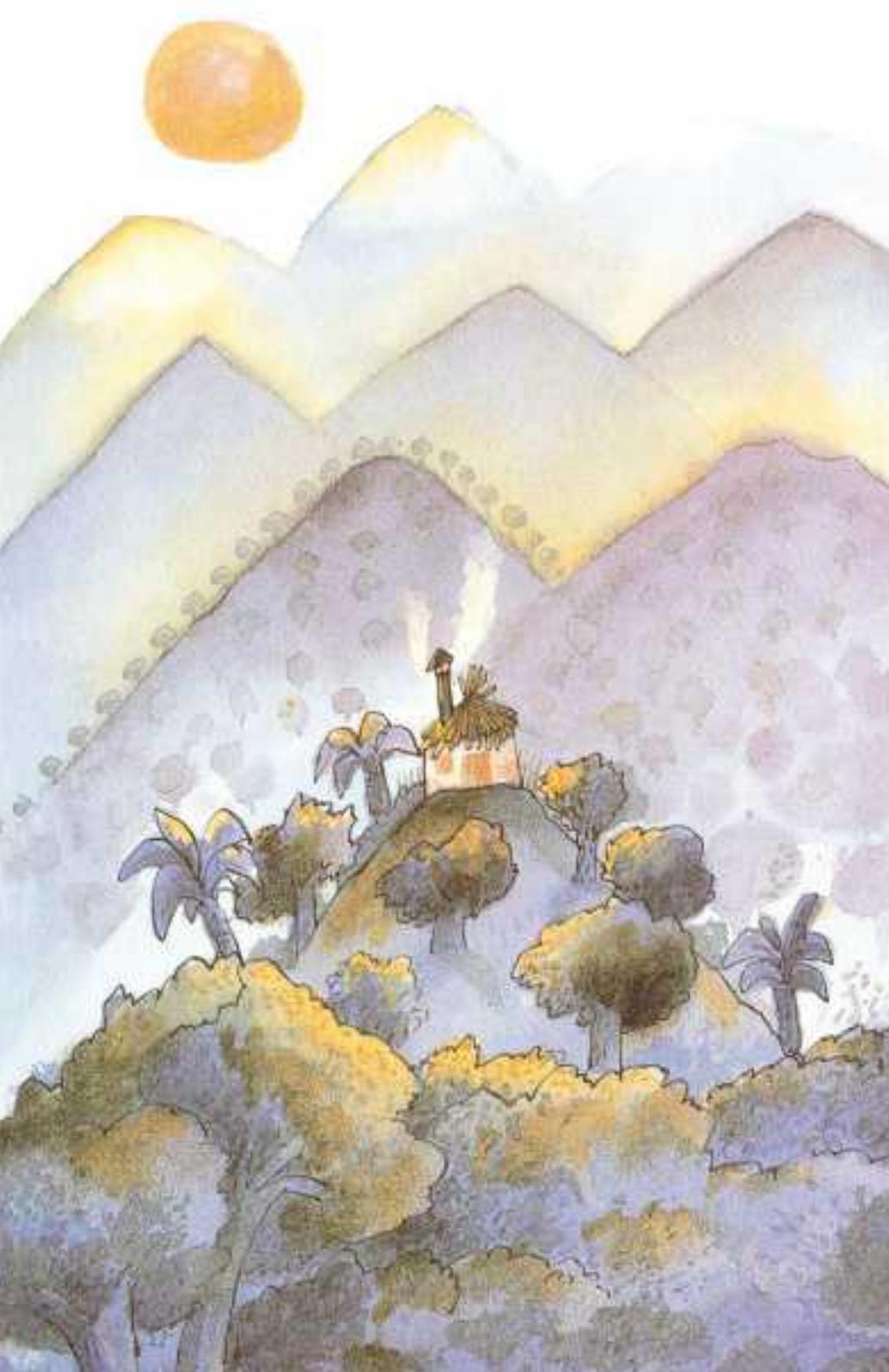
Impreso en la UE / *Printed in EU*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

A Helena.

La bruja de la montaña más pequeña
recogió su sombrero
y miró con tristeza la escoba voladora.
Ya no podría volver a usarla,
pues acababa de estrellarse
contra uno de los árboles
que rodeaban su choza.
La escoba estaba hecha pedazos
y era la quinta escoba que rompía.







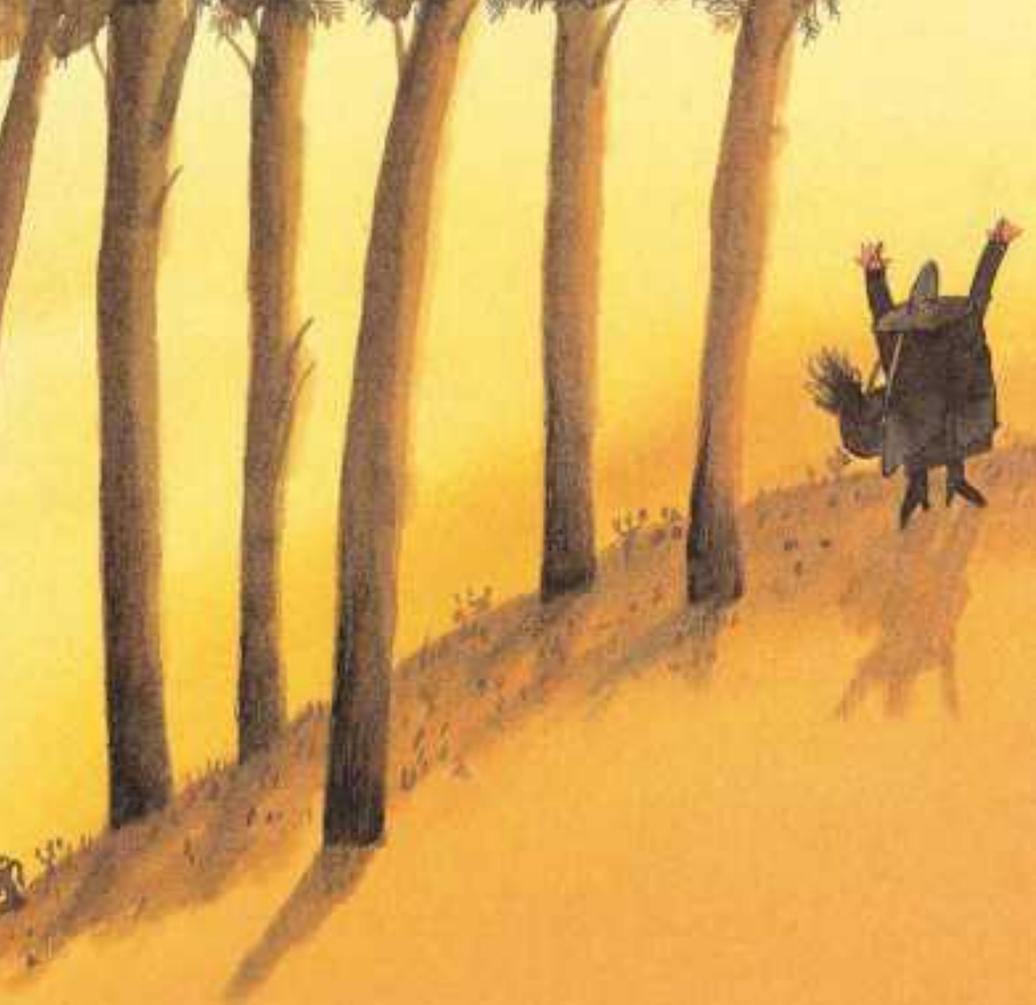
La bruja sintió
un fuerte ardor en la cara.
Sacó un espejito de su bolsa
y vio su rostro lleno de arañazos.

Furiosa, gritó:
–¡Voy a tumbar todos estos árboles!
¡Todos!

Los árboles se estremecieron
ante la amenaza.
Sus ramas se agitaron
con desesperación.







El viento gimió con dolor
y la montaña entera se dio cuenta
de que algo muy grave iba a ocurrir,
pues la bruja estaba hecha una furia.